

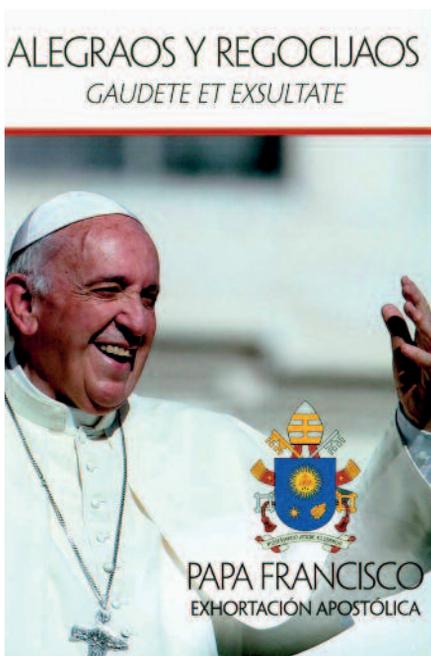
«Alegraos y regocijaos»

Exhortación apostólica del Papa sobre la llamada a la santidad

El papa Francisco ha escrito, en el mes de marzo, una exhortación apostólica sobre la llamada a la santidad de todos los cristianos. Todos estamos llamados a la santidad. Tú también. Todos podemos ser santos.

Destacamos algunos aspectos de esta exhortación apostólica:

Hay muchos tipos de santos. Además de los santos oficialmente reconocidos por la Iglesia, muchas más personas corrientes están escondidas en los libros de historia y, aun así, han sido decisivas para cambiar el mundo. Incluyen a muchos cristianos cuyo martirio es un signo de nuestro tiempo. «Cada santo es una misión; es un proyecto del Padre para reflejar y encarnar, en un momento determinado de la historia, un aspecto del Evangelio». La santidad es vivir los misterios de la vida de Cristo, «morir y resucitar constantemente con él», y reproducir en la propia existencia distintos aspec-



tos de la vida terrena de Jesús: su cercanía a los últimos, su pobreza y otras manifestaciones de su entrega por amor. «Permite al Espíritu Santo que forje en ti ese misterio personal que refleje a Jesucristo en el mundo de hoy», en la misión de construir el reino de amor, justicia y paz universal.

La santidad es tan diversa como la humanidad; el Señor tiene en mente un camino particular para cada creyente, no solamente para el clero, los consagrados o los que viven una vida contemplativa. Todos estamos llamados a la santidad, cualquiera que sea nuestro papel, «viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio», y en las ocupaciones de cada día, vueltos hacia Dios. La santidad crece a través de gestos pequeños: rechazando las críticas, escuchando con paciencia y amor, diciendo una palabra amable. La santidad te mantiene fiel a lo más profundo de ti mismo, libre de toda forma de es-

- «Gaudete et exsultate»

clavitud, y dando fruto en nuestro mundo. La santidad no te hace menos humano, ya que es un encuentro entre tu debilidad y el poder de la gracia de Dios. Pero necesitamos momentos de soledad y de silencio ante Dios, para enfrentarnos a nuestro yo verdadero y dejar entrar a Dios.

En las Bienaventuranzas (capítulo tercero de la carta) se dibuja el rostro del Maestro, que estamos llamados a transparentar en lo cotidiano de nuestras vidas. Aquí, la palabra «feliz» o «bienaventurado» pasa a ser sinónimo de «santo», porque expresa que la persona que es fiel a Dios y vive su Palabra alcanza, en la entrega de sí, la verdadera dicha. Solo podemos vivirla si el Espíritu Santo nos invade con toda su potencia y nos libera de la debilidad, del egoísmo, de la comodidad, del orgullo.

El papa Francisco describe cada una de las Bienaventuranzas y su invitación, concluyendo cada sección:

- «Ser pobre en el corazón, esto es santidad».
- «Reaccionar con humilde mansedumbre, esto es santidad».
- «Saber llorar con los demás, esto es santidad».
- «Buscar la justicia con hambre y sed, esto es santidad».
- «Mirar y actuar con misericordia, esto es santidad».

- «Mantener el corazón limpio de todo lo que mancha el amor, esto es santidad».
- «Sembrar paz a nuestro alrededor, esto es santidad».
- «Aceptar cada día el camino del Evangelio, aunque nos traiga problemas, esto es santidad».

En el capítulo 25 del evangelio de Mateo (vv. 31-46), Jesús vuelve a detenerse en una de estas bienaventuranzas, la que declara felices a los misericordiosos. «Si buscamos esa santidad que agrada a los ojos de Dios, en este texto hallamos, precisamente, un protocolo sobre el cual seremos juzgados». Cuando reconocemos a Cristo en el pobre y en el que sufre, se nos revela el mismo corazón de Cristo, sus sentimientos y opciones más profundas. «El Señor nos dejó bien claro que la santidad no puede entenderse ni vivirse al margen de estas exigencias».

Desde esta pequeña introducción a la carta apostólica, os lanzamos la invitación a adentraros en su contenido, reflexionarla, orarla y dejarnos interpelar por esta llamada que se nos hace a cada uno para vivir nuestra propia santidad en el aquí y ahora y en cada realidad concreta que estamos viviendo.

Vocación universal

EL MILAGRO COMO ELEMENTO DE PRUEBA EN LAS CAUSAS DE LOS SANTOS

2. FASE ROMANA: JUICIO DE MÉRITO

La fase romana del estudio de las Causas de los Santos, que no es una fábrica y una cadena de montaje, examina con cuidado y científicamente las Actas procesales que le son enviadas. Desde este momento, el Dicasterio es responsable de estudiar y juzgar todos los actos bajo el aspecto formal y de mérito, mediante sus órganos colegiales.

A) Una de las primeras obligaciones, después de haber quitado los sellos y presentado la Copia Pública, es, según DPM n. 13,1, la valoración formal de las actas, que compete al Subsecretario.

Bajo esta perspectiva, se pretende verificar si la investigación procedió con toda solemnidad y formalidad jurídica, observable en el «volumen blanco» (para hacer una referencia didáctica), llamado Copia Pública; es decir la

copia oficial autorizada por el Dicasterio para el estudio de la Causa. El juicio sobre la validez jurídica se expresa sobre la base de un parecer escrito en el cual, después de un breve perfil biográfico del Siervo de Dios, se exponen las consideraciones jurídicas enderezadas a recalcar los eventuales defectos procesales, especialmente si los testigos no hubieran sido interrogados según las normas de procedimiento contenidas en la legislación especial de las Causas de los Santos y en la universal (CIC 1983).

Vale la pena recordar que el voto redactado por el Subsecretario es sometido al examen del Congreso Ordinario, presidido por el Cardenal Prefecto, que se reúne todos los viernes y donde se pone a punto el decreto que sanciona la validez de los actos. Este Decreto responde a una cuestión (*dubium*) y, precisamente, a: si todas las formalidades han sido cumplidas; si los testigos favorables o contrarios han sido interrogados y si han sido revelados en bibliotecas y archivos todos los documentos referidos a la Causa en general y al hecho prodigioso en particular.

B) La valoración de mérito tiene diversos momentos: examen de oficio de dos o más peritos, del Consejo de Médicos, de los Consultores teólogos y

a la santidad

por fin de los Eminentísimos y Excelentísimos Padres.

C) En base al texto legislativo, que establece *los milagros atribuidos... se examinan en una reunión de peritos (si se trata de curaciones, el Consejo de Médicos), cuyos juicios y conclusiones se exponen en una relación detallada.* El dictado legislativo es genérico. Pero la práctica y el Reglamento del Dicasterio nos ofrecen elementos más específicos para iluminar este momento importante del examen científico del presunto milagro. El Subsecretario, después del voto de validez, prepara, con la colaboración del Postulador de la Causa, un *dossier* llamado *Summarium*, para continuar con la nota didáctica. Se trata de un volumen de tapas grises que recoge los actos procesales, es decir, los testimonios y documentos (que se depositan en el Archivo del Dicasterio).

En el *Summarium*, destacamos una estructura precisa: el índice, los interrogatorios del Promotor de Justicia, la enumeración de las declaraciones de todos los testigos, las declaraciones y relaciones de los Peritos *ab inspectioni*, los documentos procesales –documentos médicos: historias clínicas, informes, exámenes médicos, dispuestos en orden cronológico; relaciones escritas: médicas, del personal cualificado, es decir, enfermeros y otros– a los cuales se agregan los extraprocesales.

Al *Summarium* se antepone el caso en cuestión, ordenado cronológicamente, instrumento didáctico para leer fácilmente los actos, en el que se ponen en evidencia con las fuentes correspondientes, la memoria familiar y personal de la persona curada, el diagnóstico, la prognosis, la terapia y la evolución conclusiva de la enfermedad. Conforme al Código de 1917, c. 2118, y al Reglamento de 2001, art. 80,



El amor de Dios hace
sabios y santos

n. 2, este *Summarium* se envía, previamente, a dos peritos médicos del Registro del Dicasterio, quienes, separadamente, deben redactar con pericia médico-legal un juicio positivo, se convoca el Consejo de Médicos. En la hipótesis de que una de las dos opiniones fuera negativa, hay dos posibilidades: 1) si los Actores de la Causa desean que el caso sea discutido por el Consejo, se procede *ad ulteriora*; 2) pero si quieren mayor certeza científica, el Dicasterio, bajo propuesta del Subsecretario, nombra un tercer perito cuyas conclusiones se agregan a las opiniones de los dos peritos precedentes. Si resultan positivos dos votos, el Subsecretario convoca al Consejo de Médicos, que es un órgano colegial compuesto por cinco peritos, presidido por un médico de fama internacional y acompañado por un médico que hace las veces de secretario, que no tiene derecho a voto. La discusión, de alto

nivel científico, se compendia en un *Verbal*, en el que se registran cada una de las intervenciones de los miembros con sus respectivos nombres. Además, se redacta una Relación que resume, sintéticamente, la discusión colegial y se formulan las conclusiones, con el objeto de demostrar si la curación de la enfermedad ha sido rápida, duradera e inexplicable, según los actuales conocimientos científicos.

D) Se prepara después la *Positio super miro*, que didácticamente se indica con el volumen de tapas rojas, que es el conjunto de todas las *Acta processus et acta causa*. Precisamente contiene datos *biográficos* del Beato o del Venerable Siervo de Dios; la *informatio*, que es la tesis de los actores para demostrar que el hecho es un verdadero milagro, redactada con precisión e inteligencia sin caer en estereotipos; el *resumen cronológico* de la enfermedad y de la



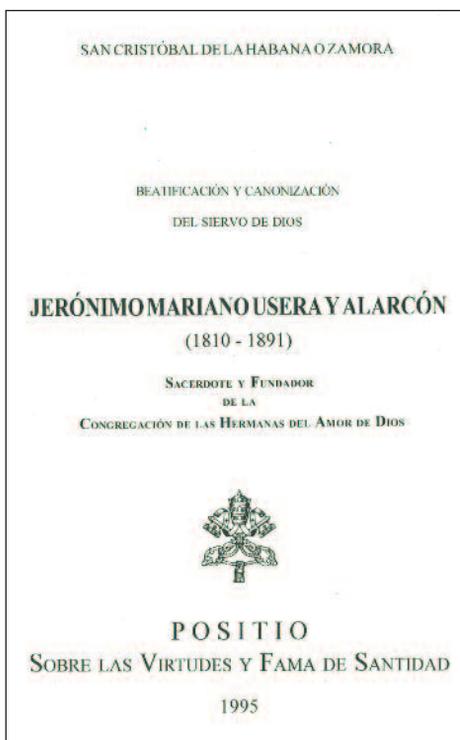
curación; el *Summarium* de los actos procesales; las dos Pericias médico-legales y la *Relación* del Consejo de Médicos.

E) La *Positio* es sometida a examen de los órganos colegiales, «*Congreso especial de los teólogos* y, después, *Congregación de los padres Cardenales y Obispos*» (DPM 14,2). La valoración de mérito, que escapa a mi competencia, es función del Teólogo Prelado y del Secretario del Dicasterio, a quienes, con gusto, os remito porque ya he hablado demasiado.

CONCLUSIÓN

Revisando mis consideraciones, concluyo con las palabras del Santo Padre Juan Pablo II, quien, en el *Simposium* que reunió a la Comisión de Lourdes y a los Médicos del Dicasterio, exhortó a todos:

Cuando las curaciones han sido constatadas en condiciones rigurosas, una vez reconocidas oficialmente por las autoridades eclesiales, esos hechos son como un sello divino que confirma la santidad de un Siervo de Dios cuya intercesión ha sido invocada, un signo de Dios que suscita y legitima el culto que se otorga y ofrece una garantía a la enseñanza que comporta su vida, su testimonio y su acción.



Para las causas de los santos, los milagros tienen un significado muy grande; ellos hacen sentir, de algún modo, la «voz de Dios» en la enseñanza de la Iglesia en vistas de la beatificación o canonización de un Siervo de Dios. Esclarecen y confirman el juicio que compete a la autoridad de Pedro y de la Iglesia. He aquí la importancia de los hechos que se estudian.

MONS. MICHELE DI RUBERTO
«*El milagro en las Causas de Canonización*», p. 73.



Santidad y actualidad

Jerónimo Mariano Usera

VENERABLE PADRE USERA

ITINERARIO BIOGRÁFICO

El Venerable Jerónimo Mariano Usera y Alarcón, sacerdote y monje cisterciense, es una destacada figura y un testimonio de santidad en la sociedad y en la Iglesia de España en el s. XIX.

versos proyectos sociales y religiosos que proyectó y realizó. Bautizado en la Parroquia de San Sebastián de Atocha, los valores cristianos marcan y definen las líneas fundamentales de su vida: la solidez de la fe religiosa, el amor a Dios realizado en el amor al prójimo y la disponibilidad permanente a la voluntad de Dios.

1. INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN MADRID

Mariano Nicomedes Usera y Alarcón nació en Madrid el 15 de septiembre de 1810. Su padre, D. Marcelo Fulgencio Usera, y su madre, Dña. Bernarda Antonia Alarcón, constituyeron una familia numerosa, profundamente cristiana y destacada en el mundo de la cultura en la que se configuró y educó la vigorosa personalidad de Mariano de forma integral. Desde niño, recibió una educación afirmada en los valores primordiales del ser humano: la libertad, la verdad y el bien, la generosidad y la actitud de servicio. Podemos resaltar en su trayectoria humana la firmeza de carácter, la claridad de objetivos y la coherencia en los di-

2. MONJE CISTERCIENSE EN DIVERSOS MONASTERIOS (1825-1836)

Ya en su adolescencia, sintió la vocación hacia la vida religiosa e ingresó en la Orden Cisterciense en el Monasterio de Oseira, en Galicia. Su motivación partía de una experiencia interior profunda, que él manifestó en la expresión *«Siento que Dios me llama para hacer el bien en la tierra, y voy con el corazón decidido»*. Dio el primer paso con firmeza en el camino monástico, tomó el nombre nuevo de Jerónimo y fue ordenado sacerdote a los 24 años, después de un currículo académico de excelencia en los Monasterios de la Orden, donde, según la Regla de San Benito, en su pureza originaria *«Carta caritatis»* se-

del Venerable Usera y Alarcón

gún los Cistercienses, el monje va configurando su existencia en la escuela de Cristo, que es «*schola caritatis*», en la cual la sabiduría entra en el alma, vuelve insípidos los sabores carnales, purifica la inteligencia, limpia y cura el paladar del corazón.

Como monje y sacerdote, la vida de fray Jerónimo Usera entra en un itinerario de servicio y consagración a Dios en las más diversas experiencias: oración y contemplación, pastoral, estudios teológicos, vida ascética y apostolado, y cuanto lleva al monje a la vida de santidad ya que no le faltaron gozos y padecimientos, éxitos y fracasos, amigos y adversarios, a imitación del Maestro con quien había comprometido su vida.

Desempeñó el ministerio de *predicador* en las más diversas situaciones, desde grandes acontecimientos religiosos hasta las cotidianas ceremonias litúrgicas en las zonas rurales de España. Publicó un *Sermonario* que hoy solo conservamos en fragmentos con sermones aislados. Su elocuencia era brillante, como atestiguan cuantos lo escucharon. No en vano, la reina Isabel II le nombró su *predicador supernumerario*.

Sufrió la exclaustación forzosa y violenta de la *desamortización política* del 11 de octubre de 1835, que afectó a los cenobios de los monjes, por Decreto del ministro Mendizábal, radicalmente liberal, por considerar que los monasterios de las órdenes religiosas eran inútiles e innecesarios. Este despojo,

que llevó consigo la dispersión de los monjes, dejó fuera a fray Jerónimo en la más absoluta desnudez y desamparo, sin más apoyo que la Divina Providencia y su propia familia; esta experiencia enriqueció su espiritualidad que, posteriormente, dejaría en herencia a las Hermanas del Amor de Dios, recomendándoles que la Divina Providencia fuera su único patrimonio. En medio de estos vaivenes e inestabilidad, destacamos la fidelidad de fray Jerónimo, a la consagración definitiva a Dios, profesada en el Císter. Expulsado del monasterio a la fuerza, nada doblegó su espíritu, permaneciendo monje toda su vida, incluso consiguió de la Santa Sede su habilitación para desempeñar funciones y cargos eclesiásticos sin secularización.

3. NUEVAS EXPERIENCIAS EN SU VIDA PROFESIONAL Y CULTURAL

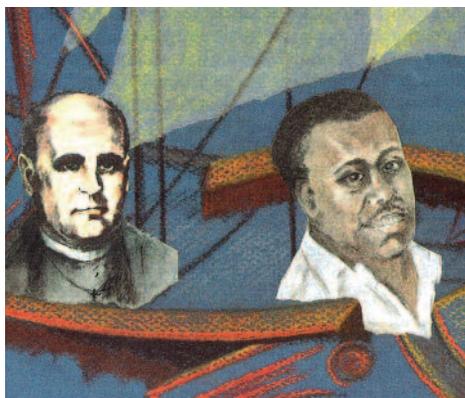
Profesor universitario y miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País (1840-1845)

El nuevo ambiente en el que pisaba el Padre Usera después de la exclaustación, adverso en cierto sentido, resultó también en enriquecimiento en experiencias de diversos aspectos de la cultura de la época; la universidad civil y los círculos y tertulias intelectuales abiertos a nuevas tendencias le abrieron social y científicamente.

En Madrid, en la casa familiar, después de la exclaustación, con la perspectiva de un servicio fijo en la Iglesia, el Padre Usera desempeñó diversas actividades de evangeli-

zación, culturales y filantrópicas: entra como profesor de Griego en la Universidad de Madrid, hecho que le permite entablar relación directa con la juventud universitaria y compañeros del Claustro de Profesores, y comprobar el progreso de las ciencias y la sociedad, al mismo tiempo que esta se aleja de la instrucción y práctica religiosas. Escribe y publica la *Demostración de la verdad de la religión católica*, obra apologética donde debate el diálogo entre fe y ciencia, destinada a un cierto sector social racionalista y agnóstico que, sin duda, conocía.

A sus 34 años, es miembro y profesor de la Academia de Ciencias Eclesiásticas e ingresa como socio en la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, donde lleva su testimonio de creyente y sacerdote en un ambiente más bien filantrópico y progresista, que le permite descubrir nuevos horizontes pedagógicos en el campo de la inicial pedagogía social y la participación de la mujer en la educación. Fue en la Sociedad Económica donde, providencialmente, establece contacto con la raza negra en los dos jóvenes Quir y Yegüe, de los que fue instructor.



4. MISIÓN EN GUINEA ECUATORIAL (1845-1846)

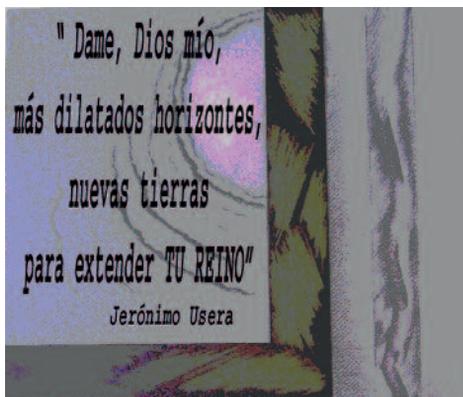
Aun siendo muy apasionante el mundo en el que se estaba integrando como sacerdote e intelectual en el Madrid de su época, no parecía dar satisfacción a sus inquietudes apostólicas, y el reclamo de nuevos horizontes misioneros, más allá de una sociedad acomodada, fue más fuerte que todo lo que su Madrid le brindaba. De ahí su salto misionero a tierras de África, en la tórrida Guinea Ecuatorial, colonia española olvidada y dejada a su suerte por el Gobierno. Concretamente, la decisión misionera que le llevó a Fernando Poo fue una empresa de riesgo, que pagó muy cara, pues arruinó su salud, al mismo tiempo que significó una iluminación en su vida.

Su fuerza de voluntad iba contra todo riesgo, pero la realidad fue más fuerte, excesivamente inhóspita y desprotegida, y la misión apenas duró seis meses. Sin embargo, podemos hablar de fecundidad, a partir de la intensidad con que dio su tiempo y fatigas hasta lo increíble: cómo en tan poco tiempo pudo recorrer, conocer, tomar tantos datos de la realidad, como vemos en su *Memoria de la isla de Fernando Poo*, y esto, enfermo y sin recursos humanos ni materiales.

Fruto de su trabajo humanista y evangelizador, en toda la ruta de su itinerario misionero africano, pues como tal ejerció desde que puso sus pies en la corbeta Venus hasta su regreso destrozado por la malaria, podemos constatar una fecunda herencia para este pueblo que Usera amó para siempre: memoria en el pueblo como primer misionero católico en la isla, diseño cartográfico de la misma, reseña descriptiva de su gente, voca-

bulario y exposición fonológica de la lengua bubí y el haber plantado la Cruz y la Escuela en su rudimentaria casa de palos y ramas.

De Fernando Poo, el Padre Usera se trajo el mejor tesoro posible: la amistad de su gente, la nostalgia misionera bloqueada por la enfermedad, la experiencia de la lucha del voluntarismo contra lo imposible, que hizo de él un rendido ante la voluntad de Dios: regresar a España con el mundo de Guinea en el corazón, con la raza negra incorporada a su existencia, hasta dar su nombre y apellido, más tarde, al negrito Mariano Malaquías Saisa Usera, recién llegado a Puerto Rico como esclavo en «el barco de la muerte». A él aplicamos su propia definición del misionero: «... es el enviado del Hijo de Dios, que pregona la paz, que por todas partes difunde la caridad y que ofrece felicidad y ventura a los que lo escuchan: solo para sí reserva los sufrimientos». El misionero Usera llevaba en sus entrañas la pasión por la raza negra, como él declara: «Hace tiempo que me he dedicado a defender los derechos de la raza negra, a la que amo en Jesucristo, que es el mayor y más desinteresado amor».



5. MISIONERO Y SERVIDOR DE LA IGLESIA Y DE LA SOCIEDAD EN LAS ANTILLAS (1847-1891)

Durante este tiempo, casi cincuenta años de servicio en la Iglesia en las Antillas (Puerto Rico y Cuba), podemos considerar dos etapas, pues constatamos que en la entrega de su vida hubo como un corte existencial y místico, que orientó sus objetivos y acción profética en direcciones diferentes: una *primera etapa* en que centró sus energías en el desempeño de cargos eclesiásticos, como lugares de influencia en la transformación global de estructuras y proyectos eclesiásticos desde arriba (de 1847 a 1864). Una *segunda etapa* hasta el final de su vida (1891), que, sin dejar ciertas responsabilidades en la vida eclesiástica, concentró su dedicación pastoral y pedagogía social en las situaciones concretas de las personas, preferentemente en lugares de pobreza y desvalimiento, desde el suelo, donde solo llega el abajamiento silencioso y la donación gratuita.

Primera etapa: 1847 a 1864

a) *Gobernador eclesiástico en Santiago de Cuba*. A su regreso de Guinea, después de un breve descanso junto a su madre, ya viuda, le fue concedida una canonjía en Santiago de Cuba, según el informe del Patriarca de las Indias, «por su celo apostólico y por el espíritu que lo anima en favor de la propagación de la fe católica (...) encontrándose habilitado para desempeñar dicho cargo, según la S. Sede Apostólica». Casi inmedia-

tamente, fue promovido para Gobernador Eclesiástico de aquella Diócesis. El P. Usera llega a Las Antillas con excelentes credenciales en todos los aspectos, en plena juventud y con bastantes experiencias pastorales. Sin embargo, la tierra que comenzaba a pisar tenía ciertas dolencias en el mundillo de los cargos eclesiásticos que, juntamente con su gloria, le cargarán una pesada cruz sobre los hombros.

De su gestión en Santiago destacamos:

- La ingente misión de un Plan Pastoral global en el que participaran voluntariamente cuantos fieles pudieran hacerlo, juntamente con los sacerdotes.
- La reforma integral del Seminario de San Basilio.
- La restauración del Santuario de la Virgen de la Caridad del Cobre.
- Una incansable actividad pastoral, en la que priorizó la educación y catequesis. Su paso por Santiago de Cuba quedará para siempre ligado a la Virgen de la Caridad del Cobre, entrañable para todos los cubanos. El P. Usera dejó una Diócesis organizada y disponible al Obispo Claret, que tomó posesión de su cargo en 1851.



b) **Misión en Puerto Rico (1856-1860).** En la Diócesis de Puerto Rico el P. Usera desempeñó diversos cargos eclesiásticos, en una situación bastante difícil, que le costó sufrimiento y amargura, porque le golpeó en la fibra más sensible de su vida, como era la fidelidad y adhesión entrañable a la Iglesia y a la persona del Papa. Desempeñó los cargos de Deán del Cabildo, Vicario y Gobernador Eclesiástico de la Diócesis por breve tiempo, pero bregando con litigios e intrigas no esperadas en una situación de inestabilidad, en medio de vacíos de un Pastor episcopal estable. Estos altos cargos en la Diócesis, vacante de Obispo, eran apetecidos por otros más por «cargos» que por «servicios», hecho que desembocó en una víctima, el Padre Usera, hasta ser tildado de cismático; él, que no hizo sino bandearse sabiamente entre las jurisdicciones del Poder temporal y eclesial, como fiel hijo de la Iglesia. Por todo esto, confiesa haberse sentido *afligido y molesto*. Su gesto de obediencia ciega ante las medidas tomadas por la Santa Sede, ante posibles errores de procedimiento, manifiesta su fidelidad a la Iglesia ante el cabildo el 23 de octubre de 1856. Usera dijo *que acata, respeta y obedece como fiel hijo de la Iglesia lo dispuesto por su Santa Cabeza el Romano Pontífice*.

A pesar de todo, no cedió en nada su responsabilidad pastoral y, libre de responsabilidades candentes en el gobierno de la Diócesis, se centró en varios frentes: evangelización del pueblo, misiones populares, ministerio de la reconciliación, recorriendo las plantaciones, los pueblos abandonados y escuchando a todos en la intimidad del confesonario. Su entrega preferencial a la infancia y juventud desamparadas le llevó a crear la *Casa de Caridad y Oficios de San Ilde-*

fonso, y su conocimiento de la sociedad esclavista, a la defensa de los esclavos negros, dándoles amparo y promoción, en algunos casos heroica, como lo demuestra su asistencia a los llegados en el *Majesty*, «el barco de la muerte».

Segunda etapa: hasta el final de su vida (1864-1891)

A partir de sus experiencias en Puerto Rico y libre de altas responsabilidades de gobierno, en la mitad del camino de su vida, con una salud bastante quebrantada, podemos decir que la vida y acción apostólicas del Padre Usera se volcaron en la solidaridad con los sectores desatendidos de la sociedad, dándose plenamente en las más diversas actividades, siempre convergiendo en el mismo objetivo: los necesitados. Progresivamente, se fue olvidando de sí mismo, convirtiendo su vida en un total gesto de gratuidad. Poseído por la fuerza del Espíritu Santo, en su interior se iba gestando el carisma del Amor que dejaría en herencia, en distintas formulaciones, para cuantas personas se apuntaran a secundar sus proyectos.

a) **Pedagogo y Fundador.** La experiencia de la Escuela de San Ildefonso en San Juan de Puerto Rico, con las dificultades que aparecieron debido a la insuficiente dedicación y estabilidad de las damas que la gestionaban, como señoras de la alta sociedad, impulsó al P. Usera a definir y buscar el tipo de personas que pudieran identificarse con sus propuestas. Para ello, se tomó un tiempo de reposición de fuerzas y discernimiento en España, donde surgió la **Congregación de**

Hermanas del Amor de Dios (1864), dulce peso que llevaba hacia tiempo en su mente y en su corazón, Maestras para Las Antillas y donde fuera necesario. Hoy, la Congregación está presente en 18 países en Europa, África y América, al servicio de la educación, en escuelas abiertas, sin discriminación de ningún tipo; de forma preferente, en las periferias sociales.

b) **Deán de La Habana por imposición.**

La reina Isabel II le cargó al Padre Usera el deanato de La Habana en el momento menos oportuno (1864). Estaba ultimando el proyecto de fundación de las Hermanas del Amor de Dios, hecho que hacía imprescindible su presencia en España, de modo que se vio obligado a poner la renuncia, pero no le fue aceptada. Con la Congregación casi en la incubadora, fiado una vez más en la Divina Providencia y en la colaboración de amigos sabios y santos, partió para La Habana.

La Habana y su entrañable gente recogieron los frutos de la sabiduría y santidad del venerable Padre Usera. Como deán, maestro, predicador, guía espiritual y servidor en lo difícil, el Padre Usera desplegó su sacerdocio en una acción pastoral ingente, centrado en la pastoral social como praxis. Podemos decir que su persona fue la mejor bendición que el pueblo de La Habana recibió, como sociedad civil y religiosa, pues pocos fueron los sectores que no experimentaran su acción espiritual y benéfica. Desde su toma de posesión como deán (¡siempre fue el Sr. Deán!) hasta su muerte, Usera fue una señal del amor de Dios para todos, especialmente para los más desamparados: misiones populares, servicios religiosos y administrativos en hospitales, liberación de las con-

ciencias en el confesonario, relación cordial y benéfica con los trabajadores y esclavos de las plantaciones, servicios litúrgicos y catequéticos en prisiones y ejército; la memoria de los contemporáneos dejó muy claro todo esto en sus testimonios póstumos.

Por sus obras los conoceréis

Destacamos, además del testimonio de su vida santa, tres de las más importantes creaciones con estructuras operativas que el P. Usera puso en pie al servicio de la evangelización, asistencia y promoción social en La Habana:

a) **La Escuela Amor de Dios.** Inicialmente debería haber sido una escuela normal para la formación de maestras, pero no fue posible. Sí lo fue la primera escuela de educación general Amor de Dios, en Guanabacoa, inaugurada el 20 de septiembre de 1874, con el Proyecto Amor de Dios que el propio P. Usera redactó junto con las hermanas y que, con las escuelas de Toro y Cádiz, son hoy raíz de la identidad educativa de la Congregación.

b) **Sociedad Protectora de los Niños de la isla de Cuba.** La obra era una adaptación de la Institución española del mismo nombre, que Usera conocía, adaptada a la realidad cubana y, en particular, al sector más desprotegido de La Habana. Los fines de la Sociedad se explicitan en la primera de sus Bases: «*La Sociedad tomará bajo su protección a los niños de todas razas, sexos y condiciones, y seguirá ejerciéndola hasta que estén colocados en arte, oficio o profesión*

en que puedan atender honrada y cumplidamente a sus necesidades, respecto de los varones, y hasta que contraigan matrimonio o queden colocadas en posición que les permita también atender honrada y cumplidamente a sus necesidades, respecto a las mujeres». La sociedad atendió a numerosos niños y niñas, víctimas de la sociedad de su tiempo, la mayoría procedentes de madres en marginación social.

c) **Academia de Tipógrafas y Encuadernadoras.** Fue creada por el P. Usera con sus últimos ahorros y con la ayuda social de personas solidarias de la ciudad, cuando la muerte estaba casi a punto de vencerlo. Falta un mes para su partida definitiva. Aunque la Academia no fue su obra más importante, sí la consideramos de especial significado porque afirmaba que su fundador creía y apostaba por la liberación de la mujer y su inclusión en el mundo profesional, como medio de autonomía, cuando este pensamiento y apuesta estaba aún en mantillas.



6. NÚCLEO ESPIRITUAL DE JERÓNIMO USERA

a) *Contemplativo de Dios y de su obra.* Jerónimo Usera fue un hombre de profunda espiritualidad, no solo como experiencia interior del Espíritu Santo, sino como filtro de la realidad humana y contemplación del mundo, salido de la mano de Dios como criatura «buena». Su religiosidad, su búsqueda de Dios y de las cosas de Dios se centra en Jesucristo. De la Palabra al hombre, en quien se encarna. El camino de Jesús es «hacerse hombre» y visibilizarse en los más necesitados. Este es el rostro de Dios que Jerónimo Mariano buscó y encontró durante toda su vida y así se fue dejando transformar en *alter Christus*.

b) *Adhesión a Jesús encarnado y crucificado por nosotros.* Podemos afirmar que en el mensaje cristiano que anuncia, por unas vías o por otras, está el núcleo del kerigma paulino: anunciamos a Cristo y este crucificado, en el contexto de 1 Cor 1,23 ss., «*el Hijo de Dios que se dignó descender de los cielos a la tierra y, lleno de amor por los hombres, se hizo hombre y, padeciendo y muriendo por nosotros, proclamó desde la cruz una doctrina que había de dar libertad al mundo, paz a los hombres, vida a la verdadera ciencia, gloria a la virtud y exterminio al vicio*». Esta misión de la doctrina de Jesús la vemos incorporada en los rasgos de su propio hacer apostólico: libertad, paz, ciencia y virtud.

Cristo se hizo hombre y murió por nosotros. Los dos núcleos fundamentales de la redención, encarnación y muerte de Jesús, son polos permanentes en sus referencias al

kerigma, que Jerónimo expone en sus predicaciones con gran sencillez. El Hijo es la encarnación del amor de Dios, fuente de sabiduría y santidad, es redención de todo desamor. El despojo del Hijo, siervo y muerto en la cruz, hace referencia a la actitud más amorosa que, en la espiritualidad cisterciense, es la humildad, la solidaridad con los más pequeños.

c) *Acogido al amor maternal de María.* Juntamente con Cristo y ligada a los núcleos referidos, aparece en la espiritualidad de Usera la Madre, María. Ella dijo su «SÍ» juntamente con su Hijo, Jesús en la encarnación, y otro tanto en el Calvario, donde por testamento de Jesús pasamos nosotros también a ser hijos de la Madre. La Virgen María ocupa un lugar preeminente en la espiritualidad de Jerónimo. La tenía grabada como herencia familiar. En la vida monástica, bebió esta querencia en las fuentes de la tradición espiritual cisterciense y en las obras de Bernardo de Claraval. En los años de formación en Oseira; interiorizó, para toda su vida, el compromiso de amor mariano, con afirmaciones devocionales de la Orden que lo marcaron: «*Bien puedo arrancar mi corazón y echarlo fuera, si este fuera duro con María. Porque el corazón que no la ama no es digno de vivir ni de amar cosa alguna. Si yo dejara de servir a María, puedo darme por perdido*». Para él, doctor en Teología, la verdadera devoción a María es la sumisión a la voluntad de Dios y la imitación de sus virtudes. Así lo trasmitió a las Hermanas del Amor de Dios.

d) *Orante en todo lugar y circunstancia.* Quien ora, cree; y quien cree, ora. Jeró-

nimo tenía la fuerza de la fe, infundida por el Espíritu Santo y hartamente purificada. La oración fue la reserva de vitaminas que sostuvo una vida tan intensa de apostolado. Contemplativo y activo, contempla para discernir y transformar la realidad, iluminada por la fe: estructuras eclesiales y suburbios marginados, niños indigentes, esclavos, enfermos, presidiarios. Todos los rostros humanos fueron, para Jerónimo, visión del Hijo de Dios hecho hombre en las personas concretas. Hambriento de Eucaristía; por propia experiencia sabe que el hombre interior se alimenta de oración y Eucaristía. Así lo recomienda también a las Hermanas del Amor de Dios.

7. FINAL DE LA VIDA DE JERÓNIMO EN LA TIERRA

Dios le concedió larga vida y larga purificación de la misma. Lo había dado todo y se dio a sí mismo totalmente. No tuvo casa propia ni ahorros que le diesen seguridad, ningún otro apoyo que no fuese la Providencia divina. El salario del Sr. Deán era repartido antes de ser cobrado, y hasta da la impresión de que se había desentendido de su propia imagen, humanamente hablando. Ropa vieja, los muebles imprescindibles y viejos, todo en un cuarto mínimo en el desván de la catedral, donde nadie tenía arrestos para vivir. A todo esto hemos de añadir algunas deudas en la farmacia, donde se le fiaba no precisamente para él. En su última enfermedad, fue recogido por su sobrina María Paz, esposa del segundo marqués de San Gregorio, en su casa de La Habana, donde don Jerónimo, el Sr. Deán, murió a causa de enteri-

tis el 17 de mayo de 1891, a punto de cumplir 81 años. Sabemos que el último servicio que realizó fue ejercer gratuitamente de capellán en el asilo de mendigos de La Habana.

Los periódicos de la ciudad, recogiendo la voz popular, difundieron, en los días posteriores a su muerte, su memoria de santidad y el ejemplo de su vida entregada por amor de Jesucristo en servicio de los más necesitados.

Reconocimiento eclesial de sus virtudes heroicas

La Iglesia ha reconocido el testimonio de vida cristiana ejemplar y virtudes heroicas del VENERABLE PADRE JERÓNIMO MARIANO USERA Y ALARCÓN. En dicho reconocimiento, tenemos la palabra autorizada del entonces Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, Mons. José Saraiva Martins: *«Los hombres de hoy tienen una necesidad extrema de la presencia serena y de la palabra pacificadora de verdaderos testimonios del amor, como nuestro Venerable Jerónimo Usera, que hizo visible, con el testimonio de su vida, la presencia amorosa y liberadora del Amor de Dios. Con el solemne reconocimiento de la heroicidad de las singulares virtudes practicadas por nuestro amable Padre Jerónimo Mariano Usera, la Iglesia, por la voz del Santo Padre Juan Pablo II, nos lo presentó a todos nosotros y particularmente a sus hijas e hijos espirituales como modelo actual de santidad cristiana, y confirmó el mensaje que brota de su vida, que responde plenamente a las exigencias del mundo de hoy»* (Roma, 28 de junio de 1999).

P. USERA

ORACIÓN

Señor, tú que has derramado en Jerónimo Usera un don especial de amor gratuito, danos también a nosotros un celo infatigable y un amor ardiente que nos impulse a entregarnos al bien de los hermanos; y concédenos por su intercesión, la gracia que hoy te pedimos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

SOR ROCÍO

ORACIÓN

Te damos gracias, Señor Dios, Padre bueno y rico en misericordia, porque has concedido a tu sierva María del Rocío el don del gozo en el seguimiento de tu Hijo Jesucristo. Bendícenos para que, acogiendo tus dones con sencillez y alegría, seamos testigos de tu amor en el mundo. Escúchanos y, por su intercesión, concédenos la gracia que hoy te pedimos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...



PADRE USERA

Suplicamos que todas las gracias alcanzadas por intercesión de los Venerables Padre Usera y Sor Rocío, se comuniquen a:

Hermanas del Amor de Dios
Departamento de Causas
Calle Asura, 90
28043 - MADRID

E-mail: dptocausas@amordedios.net
 Pág. Web: www.amordedios.net

Nota: Para que la gracia conseguida por intercesión del P. Usera o de Sor Rocío pueda ser publicada, debe venir debidamente firmada.



SOR ROCÍO

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES «AMOR DE DIOS»

Padre bueno, Jesús nos dijo: «La mies es mucha y los obreros pocos, rogad al Dueño de la mies para que envíe obreros a sus campos». Y además afirmó: «Todo lo que pedáis al Padre en mi nombre, os lo concederá». Confiados en esta palabra de Jesús y en tu bondad, te pedimos vocaciones para la Iglesia y para la Familia «Amor de Dios», que se entreguen a la construcción del Reino desde la civilización del amor. Santa María, Virgen Inmaculada, protege con tu maternal intercesión a las familias y a las comunidades cristianas para que animen la vida de los niños y ayuden a los jóvenes a responder con generosidad a la llamada de Jesús, para manifestar el amor gratuito de Dios a los hombres. Amén.

B

Venerable Sor Rocío Rod



**«DESBORDO DE GOZO CON EL SEÑOR,
Y ME ALEGRO CON MI DIOS»** (Is 61,10)

*«Antes de darte la vida, ya te había yo escogido;
antes de que nacieras, ya te había apartado
y te había destinado a ser profeta de las naciones...
No tengas miedo de nadie, pues yo estaré contigo para
protegerte. Yo, el Señor, doy mi palabra»* (Jer 1,5.8)

«**L**a verdadera alegría no viene de las cosas, del tener. ¡No! Nace del encuentro, de la relación con los demás, nace del sentirse aceptados, comprendidos, amados; y del aceptar, del comprender y del amar. ¡La alegría nace de la gratuidad de un encuentro! El escuchar: “Tú eres importante para mí”, no necesariamente de palabra. Esto es hermoso. Y es exactamente lo que Dios nos hace comprender. Al llamarnos, Dios nos dice: “Tú eres importante para mí, te quiero, cuento contigo”» (Papa Francisco).

La alegría del encuentro con Jesús y de sentirnos llamados por Él es para contarla, difundirla y contagiarla. En este boletín queremos hacer eco de la experiencia gozosa y agradecida que Sor Rocío experimentó y contagió con su vida como seguidora de Jesús. Experiencia que nunca quiso ni pudo guardar para sí. Se ha encontrado con Dios y ya

no hay penas ni alegrías, para ella no hay más que Él: *Se es tan feliz con el pensamiento de que Él nos ama y que nosotros podemos amarlo a Él con el amor que siente nuestro pobre corazón. Él llena todas nuestras aspiraciones, Él nos basta».*

«ELEGIDOS»

«Yo te he llamado por tu nombre, eres mío, me perteneces» (Is 43,1).

Antes de haber nacido y habernos convertido en parte de la historia humana, existíamos en el corazón de Dios. *«Antes de haberte formado en el seno materno, te conocía y, antes que nacieras, te tenía consagrado»* (Jer 1,5).

Afirmar que somos elegidos no es excluir a nadie, ni hacernos sentir que somos mejores, más valiosos que otros.

Triguera Xuárez de la Guardia

Es tomar conciencia de que los demás también han sido elegidos. En el corazón de Dios hay sitio para todos, un sitio especial y único. Nuestras vidas son piezas únicas en el mosaico de la existencia humana, inapreciables e irremplazables.

La vocación religiosa es un misterio de amor entre Dios que llama y un ser humano que le responde libremente y por amor. Es un misterio de elección divina. «No me habéis elegido vosotros fui yo quien os elegí» (Jn 15,16). Es hermoso y es una gracia inmensa, estar consagrados a Dios y al servicio de los hermanos totalmente y para siempre. Sorprendidos por la elección, uno se pregunta: ¿Por qué a mí? ¿Qué vio Dios en mí para llamarme? ¿No había en mi casa y en mi entorno gente mejor? ¿Por qué a mí, Señor? «Llamó a los que él quiso», nos dice el Evangelio (Mc 3,13). «El Señor, lo que quiere, lo hace» (Sal 134,6).

«CAPRICHITOS» DEL SEÑOR

¿Por qué a mí, Señor? Solo Tú conoces la respuesta.

Con palabras llenas de entusiasmo, amor y gratitud, Sor Rocío nos cuenta su experiencia de sentirse llamada por Dios:



«El Señor llama a las personas de muy distintas maneras: a unas, de golpe, a otras, poco a poco. Hay unas que aspiran a algo, pero no saben concretamente a qué. Sienten un vacío enorme, porque nada de la tierra les llena, pero no le encuentran a Él de pronto. Hasta que un día, por una gracia especial, sienten claramente que es a Él al que de verdad quieren seguir, porque solo a Él pueden amar completamente. Entonces dejan todo por seguirle».

«A mí me escogió el Señor desde muy temprana edad. Me escogió no porque era mejor que otras. Todo lo contrario. Me vio tan calamidad que pensaría:

“Esta pobrecita, si no me ocupo de ella, no sé lo que hará...”. Y por ser demasiada calamidad, me eligió para sí. Vio que era materia apta para emplear su misericordia y me llamó. Como no tenía nada, absolutamente nada, me lo dio todo, completamente todo».

«Ves qué cosas tiene Jesús. Porque, ¿tú crees que ha obrado razonablemente al elegirnos a nosotras para ser suyas?... ¡Suyas! ¡Mary Pepa! ¿Te das cuenta? ¡“Caprichitos” del Señor! Lo ha hecho porque ha querido, sencillamente, sin tener en cuenta razones ni cualidades. Mejor dicho: yo me atrevería a decir que nos ha elegido precisamente porque nos ha visto tan calamidades. Pensaría Él: “¿Qué será de estas pobrecillas si yo las dejo?”. Y ha tenido la gentileza de llamarnos, de elegirnos, de tener especial predilección por nosotras. Nos ha amado tanto que ha querido que seamos suyas, solamente suyas... Y, en cambio, Él se hace nuestro, completamente nuestro. ¿No es maravilloso esto? Jesús es... ¡nuestro Príncipe!».

«¿Pudimos nosotras soñar con un príncipe más encantador, más ideal, más delicioso? Pensar que Él nos ama con un corazón tan divinamente humano... Con un amor que nunca pudimos ni soñar. Pensar que Él es tan perfecto en todos los sentidos que llena por completo nuestro ideal, que es el «tipo único» que nosotras habíamos imaginado... ¡Pensar, sentir, palpar, que su amor, solo su amor nos llena por com-



pleto, nos hace felices... Pensar que podemos amar sin medida hasta la locura, con chifladura, con pasión, a ese Jesús que ha querido hacernos sus predilectas, sus íntimas, sus esposas... Que ese amor será correspondido como no podíamos ni imaginarnos».

*«¡Oh, Mary Pepa! Yo no sé qué decirte, de tantas cosas como quisiera contarte... Solo sé que **mi alegría es enorme** porque el Señor nos ha dado a conocer ese amor suyo. Se es tan feliz con el pensamiento de que Él nos ama y que nosotras podemos amarlo a Él con todo el amor que siente nuestro pobre corazón y que no había encontrado objeto digno de poseerlo. Que nuestro ideal sea que ni un solo latido de nuestro corazón deje de latir por Él. Que seamos todas, solas y siempre suyas. Amemos solo a Él y a los demás en Él y por Él».*

**«Mi alma glorifica al Señor,
mi Dios, gózase mi espíritu en
mi Salvador. Él es mi alegría,
es mi plenitud,
Él es todo para mí» (Lc 1,46-48).**

FAVORES Y GRACIAS CONCEDIDAS POR LOS VENERABLES PADRE USERA Y SOR ROCÍO, Y HERMANAS

✓ Escuché hablar del Padre Usera porque estoy asistiendo a una comunidad donde existe un grupo que busca seguir su espiritualidad. El otro día una hermana de su Orden nos estuvo hablando, me motivó mucho su interés por la educación y aunque no soy maestro, sí soy padre de familia y me interesan sus enseñanzas, un abrazo.

Daniel

✓ Me encontraba en la Capilla de las Apariciones, en Fátima, rezando el rosario, cuando una madre, con lágrimas en los ojos, se dirigió a mí y me dijo: «Hermana, rece por mi hijo, que le ha dado un infarto y está muy mal en el hospital Santa María, de Lisboa, y todavía sus hijos son pequeños». Allí, en «la Capillita» había mucha gente rezando, y no podía hablar; pero saqué de mi bolso una estampa del Padre Usera y le dije bajito: «Pídale una gracia, yo también voy a rezar».

Ella me dijo: «Se llama Miguel». No hubo más intercambio de palabras. Pasa algún tiempo, la madre, Elisabet, llamó a la Casa Provincial diciendo que su hijo estaba mejor. Después de algunos

meses, la señora volvió a llamar muy contenta, diciendo: «Gracias, hermana, el Padre Usera me ha concedido la gracia de curar a mi hijo, ya ha regresado a su vida familiar y profesional. Por eso doy gracias al Señor por la vida del Padre Usera».

Piedade Amorim
Casa Prov. de Fátima

✓ Mando un donativo para la Causa del Venerable Padre Jerónimo M. Usera. Sé positivamente que él me protege en todo lo que le pido. Hay cosas que solo las puede hacer el Señor y en su lugar un Santo como el Padre Usera. Gracias, P. Usera, me curaste de los grandes dolores que tenía; no pensaba salir de ellos. Lo tengo como un gran milagro. ¡Gracias de nuevo!

También por el problema familiar muy serio que tenía. Con la ayuda del buen Padre Usera, todo se fue arreglando bastante bien. El Padre Usera nunca falla. Mil gracias.

J.A.

(Sus datos personales figuran en el Departamento de Causas)

✓ La madre de Francisca se encontró conmigo y me pidió que rezase por su hija porque quería entrar en Medicina y no tenía nota media suficiente. Ser médico había sido siempre su sueño. Le sugerí que, primero, su hija se esforzara en subir su nota media y que no desistiera. Al mismo tiempo le recomendé que rezase la oración de intercesión del Padre Usera, pidiéndole la gracia de entrar en la Facultad de Medicina, que yo también rezaría por la misma intención.

Pasado un año, el día 8 de mayo pasado, me acordé de telefonar para ver cómo estaban las cosas. La madre, muy contenta, me contó que el Padre Usera le había concedido la gracia, que había entrado en Medicina y que ahora estaba en Londres. Me pidió que lo publicara, manifestando inmensa gratitud al Padre Usera.

Irmã Piedade

✓ Mis hijas van al Colegio Amor de Dios. Desde que entraron, soy devota del Padre Usera. Me gustaría darle las gracias especialmente por los deseos cumplidos: Mi hija mayor quedó la tercera en lista de espera un año en el que hubo muchas solicitudes en el Colegio. Nos encomendamos al Padre Usera y, en agosto, recibimos la feliz noticia de que había sido admitida.

La segunda gracia por la que me gustaría dar las gracias es porque, aunque mi primer parto fue de cesárea, el segundo y el tercero fueron partos naturales. Me en-

comendé al Padre Usera para ello y mi deseo fue concedido. Todo aconteció estupidamente.

RGC

(Sus datos personales figuran en el Departamento de Causas)

✓ Quiero agradecer el favor recibido por intercesión de los Venerables Padre Usera y Sor Rocío. Me encontraba sin poder caminar y con los tratamientos médicos no encontraba ningún efecto. Me encomendé al Padre Usera y a Sor Rocío y fui mejorando, hasta hoy, que ya estoy bien.

Antonia Esther Silet
Cuba

✓ En 2016 fui en peregrinación al Santuario de Fátima. Allí encontré a la hermana Piedade, de la Congregación de Hermanas del Amor de Dios. Esta hermana me habló de su Fundador, el Venerable Padre Jerónimo Mariano Usera y Alarcón y me dio la estampa con la oración. En aquellos momentos estaba en paro y no encontraba empleo. Recé la oración de intercesión al Padre Usera para que me ayudase a encontrar trabajo. Gracias a Dios y a la intervención del Padre Usera, poco tiempo después conseguí un trabajo y lo mantengo hasta hoy. Eternamente agradecida.

Cristina María Ventura Farinha
Portugal

✓ En 2016 fui en peregrinación a pie al Santuario de Fátima. Allí encontré a la hermana Piedade, de la Congregación de Hermanas del Amor de Dios, que me entregó una estampa del Venerable Padre Jerónimo Mariano Usera y Alarcón. Recé la oración de intercesión al Padre Usera, pidiendo trabajo, pues estaba en paro. Poco tiempo después conseguí un trabajo que mantengo hasta hoy. Atribuyo esta gracia a la intercesión del Ven. Padre Usera y agradezco a Dios el haber conocido al Fundador de la Congregación de las Hermanas del Amor de Dios. Muy agradecido.

Nuno Rodrigo Ventura Farinha
Portugal

✓ Doy gracias al Venerable Jerónimo M. Usera y Alarcón por un favor que le pedí y se ha arreglado todo para bien. Gracias, Dios mío.

María

✓ Gracia concedida por el Venerable Padre Jerónimo Usera, el día 27 de abril de 2017. Desde diciembre, me encomendé con fuerza a nuestro querido Padre Usera para pedir la curación de mi cuñada Luisa. El mismo día 27 de abril de 2017, mi hermano me llamó a las 9 de la tarde para comunicarme que los médicos le habían llamado para decir que Luisa estaba completamente limpia, sin nada. Yo contesté: fue nuestro Fundador. A ella la estaban preparando para recibir quimioterapia y ya no fue necesario.

Irmã Fernanda, rad

ACCIÓN DE GRACIAS A DIOS

Por la fundación de la Congregación de Hermanas del Amor de Dios por el Ven. P. Jerónimo Mariano Usera:

No neguéis nunca vuestro favor a quien os invoca piadoso, nuestro ruego fervoroso presenta, P. Jerónimo, al Señor.

Con vuestro celo y fervor, entrasteis en la vida monacal; leyes humanas desamortizaron aquel que era vuestro nido de amor.

Vuestra vida misionera tuvo largo despertar, en la oración y silencio de Oseira y en toda disponibilidad.

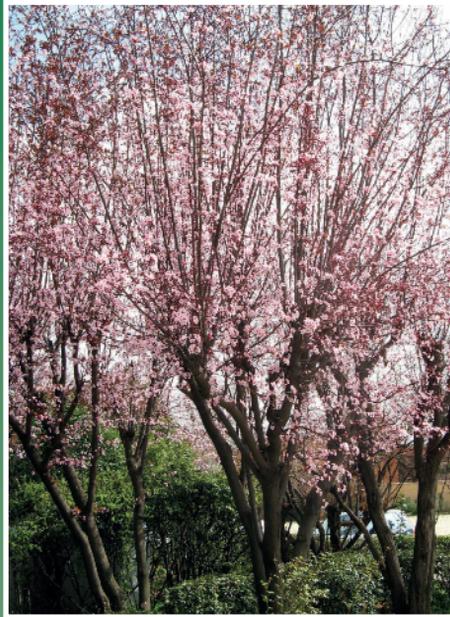
La oración a María marcó el camino, el Santo Rosario os unió a Cristo, y fundáis una buena Congregación de Hermanas del Amor de Dios.

Manda a las hermanas amor a María para llenarse del amor de Dios, que es también nuestra madre y así va creciendo la Congregación.

Toro, Cuba, Fernando Poo, Puerto Rico, nuevas fundaciones van creciendo, hasta que, en 1891, un 17 de mayo el Señor os llama al cielo prometido.

San Juan Pablo II conoció vuestra espiritualidad y, en 1999, un 28 de junio venerable os manda por santidad.

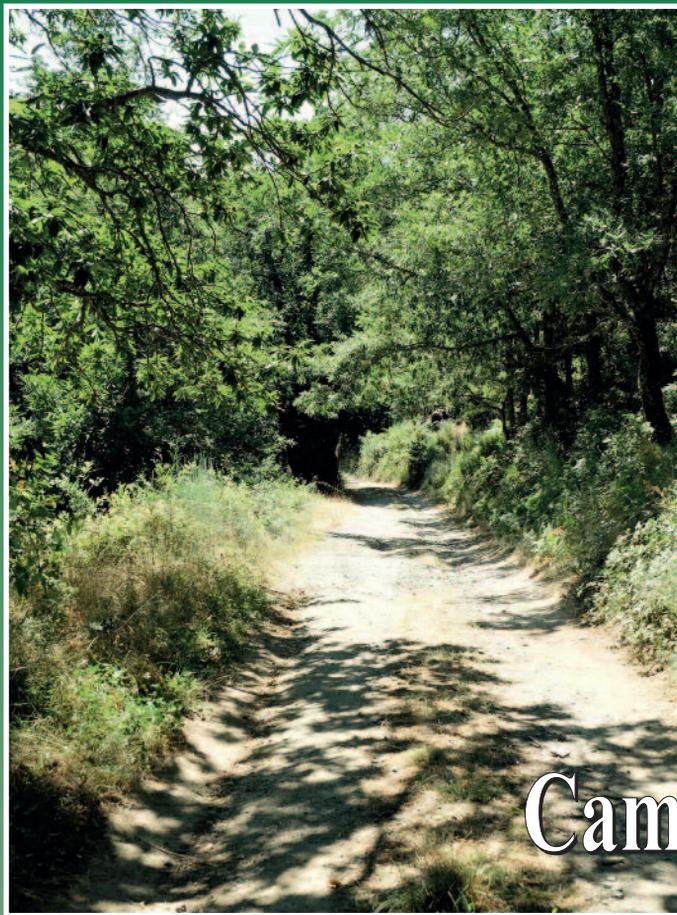
P. JOSÉ M.^a ARNESTO MIRÓ



**DEPARTAMENTO DE CAUSAS DE SANTIDAD
DE LA CONGREGACIÓN DE HERMANAS DEL AMOR DE DIOS
CASA GENERAL**

Asura, 90 - 28043 MADRID - Teléf. (34) 913 001 746
E-mail: amordedios@amordedios.net - www.amordedios.net

Hermanas del Amor de Dios



Por Caminos de Santidad

N.º 14 - 2018